DIRECTORA DEL MÁSTER, MUJER CANARIA

Mi nombre es Olga María Alegre de la Rosa. Nací en Güímar, provincia de Santa Cruz de Tenerife. Un pueblo emprendedor, fuerte y de grandes valores humanos. Mis raíces están en un contexto geográfico de un Valle con identidad propia, que mira al mar pero que lleva en sus entrañas barrancos y lava, Ladera, Pico Cho Marcial, Montaña Grande y eco salado de los primeros pobladores. Pueblo con intereses culturales y sociales. Mi pueblo huele a la albahaca de gentes pacificas y hospitalarias. La casa de mis abuelos era el punto de parada de todo el que pasaba por la plaza, un zaguán con la puerta siempre abierta y mi casa como lugar de encuentro de mis amigos y amigas para estudiar, jugar y llevar a cabo acciones solidarias y culturales en el pueblo donde mis padres y mi hermano eran uno más del grupo. Mis raíces están en un pueblo con una cuesta hacia el colegio donde realicé mis primeros estudios, el Colegio Nazaret, donde viví mis primeros años muy feliz con una familia que fue el mejor cobijo para mi crecimiento. Tíos y primos, amigos y amigas que aún conservo, largas conversaciones en los bancos de la plaza, ilusiones y metas compartidas, personas que, como mis profesores y profesoras, hicieron que amara el estudio, despertara mi curiosidad por conocer, por saber y por ser cada vez, más persona.

Apertura al mundo sin perder ni un ápice de mi identidad canaria y mis raíces. Por eso vinieron después el Instituto Teobaldo Power en Santa Cruz y la Universidad de La Laguna. La Laguna me acogió como una más y me hizo incluso su pregonera. Esta ciudad de agua y de verodes es el paisaje actual que cada día visita mi ventana. La Universidad de La Laguna ha sido y es mi vida, el lugar donde me he formado con los mejores profesores y compañeros que se pueden tener. Mis profesores de la carrera de Psicología, competentes, entregados y con altísima calidad y responsabilidad docente. No sé cómo alguien puede hablar mal del profesorado universitario. Mis profesores desde la infancia hasta la Universidad, fueron modelo para mi y por eso me quedé en la universidad, hice el Doctorado y opté a ser Profesora de la Universidad donde había sido alumna. La Universidad ha sido mi casa todos estos años, mi dedicación a ella y mi entrega es total. Las estancias que he realizado fuera de estudio, de investigación, o viajar por el mundo ha sido para aprender de todos, pero para volver a mi Universidad para aportar, como una más, para participar, como una más, y para contribuir, como una más, a que la Universidad de La Laguna, como un faro, siga siendo luz, orgullo y referencia de nuestro pueblo canario.